**¡No seas egoísta!**

Un hombre tenía un caballo y un burro.

Un día que ambos iban camino a la ciudad, el burro, sintiéndose cansado, le dijo al caballo:

- ayúdame con una parte de lo que estoy cargando si te interesa mi vida.

El caballo haciéndose el [sordo](http://www.guiainfantil.com/salud/audicion/discapacidad_oir.htm) no dijo nada y el burro cayó víctima del cansancio y murió allí mismo.

Entonces el dueño echó toda la carga encima del caballo, incluso la piel del burro. Y el caballo, suspirando dijo:

- ¡qué mala suerte tengo! ¡por no haber querido ayudar al burro ahora tengo que cargar con todo, y hasta con su piel encima!

Cada vez que no tiendes tu mano para ayudar a quien lo necesita, que honestamente te lo pide, sin que lo notes en ese momento, en realidad te estás perjudicando a ti mismo